

Christian Rodríguez

TECHOS DE CENTROAMÉRICA

■ *Mar de volcanes en Guatemala*

CORONAR todos los techos de Centroamérica significa haber atravesado y ascendido por diversidad de ambientes: volcanes, bosques húmedos, antiguos glaciares, junglas vírgenes... exponerse no solo a las inclemencias del tiempo sino también a la flora y fauna salvaje, e incluso caminar por terrenos que esconden minas antipersonales abandonadas durante los conflictos armados.



Christian Rodríguez (Guatemala, 1976). Informático y profesor residente en Algorta (Getxo). Con estudios de música, aviación, artes marciales, alpinismo... Experiencia en montaña, espeleología y senderismo con más de 200 itinerarios completados en 14 países de América y Europa. Ha guiado en montañas y volcanes de Guatemala a personas de todas las edades, incluyendo algunas con discapacidades visuales.



Vista norte de El Pital

CENTROAMÉRICA o América Central está compuesta por siete países independientes: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. El territorio se extiende desde la frontera sur de México en Norteamérica hasta la frontera norte de Colombia en Sudamérica. Está rodeada por el Océano Pacífico y el Océano Atlántico y tiene una extensión territorial de 522.760 km², un poco menor que la extensión de la península ibérica.

Es una región mayoritariamente accidentada y escarpada, donde el sistema montañoso es conocido como Cordillera Central, subdividida en varios niveles unidos a las estructuras de América del norte y de América del sur. Por estar dominada por dos sistemas geológicos cuya corteza terrestre es especialmente inestable, se trata de uno de los grandes ejes volcánicos de la tierra. Únicamente en Guatemala se tienen inventariados más de 320 volcanes, aunque oficialmente se conocen solo 37, los de mayor altitud. La mayoría se encuentran distribuidos en paralelo al Océano Pacífico, por lo que desde la costa se asciende abruptamente hasta sus cúspides.

Las regiones montañosas más elevadas se encuentran en la sierra (de) Los Cuchumatanes (Xemal, 3837 m) y en la sierra (de) Las Minas (Raxón, 3100 m), ambas en Guatemala, así como en la cordillera de Talamanca en Costa Rica (Cerro Chirripó, 3820 m). Cuentan con gran cantidad de valles así como picos que se elevan por encima de los 3000 m.

Entre las cotas de mayor interés se encuentran las siguientes:

Guatemala

- V. Tajumulco (4220 m)
- Cerro Concepción (4100 m)
- V. Tacaná (4093 m)
- V. Acatenango (3976 m)
- V. Santa María ó Gagxanul (3772 m)
- V. Agua ó Hunahpú (3766 m)
- V. Atitlán (3537 m)

El Salvador

- El Pital (2730 m)
- V. Santa Ana ó Lamatepec (2365 m)
- V. San Miguel (2130 m)
- V. Izalco (1910 m)
- V. Conchagua (1243 m)

Nicaragua

- Cerro Mogotón (2107 m)
- V. Concepción (1610 m)
- V. Maderas (1394 m)
- V. Momotombo (1280 m)
- V. Telica (1040 m)
- V. Cerro Negro (675 m)

Costa Rica

- Cerro Chirripó (3820 m)
- Cerro Kamuk (3549 m)
- V. Irazú (3432 m)
- V. Turrialba (3328 m)
- V. Poás (2704 m)
- V. Arenal (1633 m)

Panamá

- V. Baru (3475 m)
- Cerro Fábrega (3375 m)
- Itamut (3280 m)
- Echandi (3163 m)

Honduras

- Cerro Las Minas (2850 m)
- Pico Congolón (2500 m)
- El Boquerón (2485 m)
- Pico Bonito (2435 m)
- Montaña de la Flor (2300 m)
- Volcán de la Isla del Tigre (783 m)

Belice (*)

- Doyle's Delight (1124 m)
- Pico Victoria (1120 m)
- Mount Margaret (930 m)
- Cerro Raspaculo (700 m)

(*) Las montañas de Belice son prácticamente inaccesibles, y la mayoría permanecen inexploradas dentro de selvas vírgenes de la región conocida como Montañas Mayas.

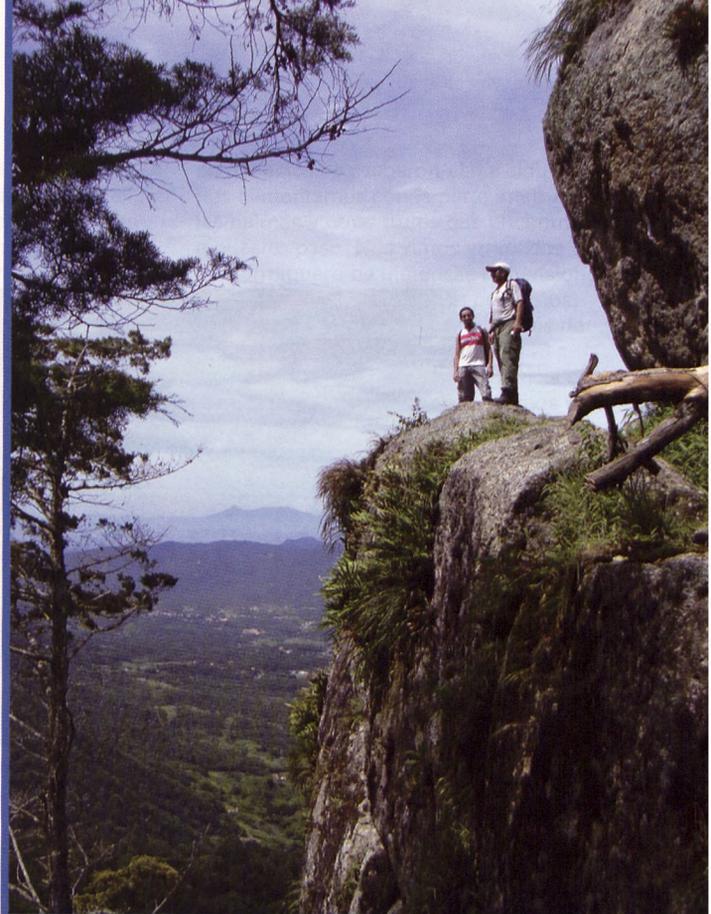
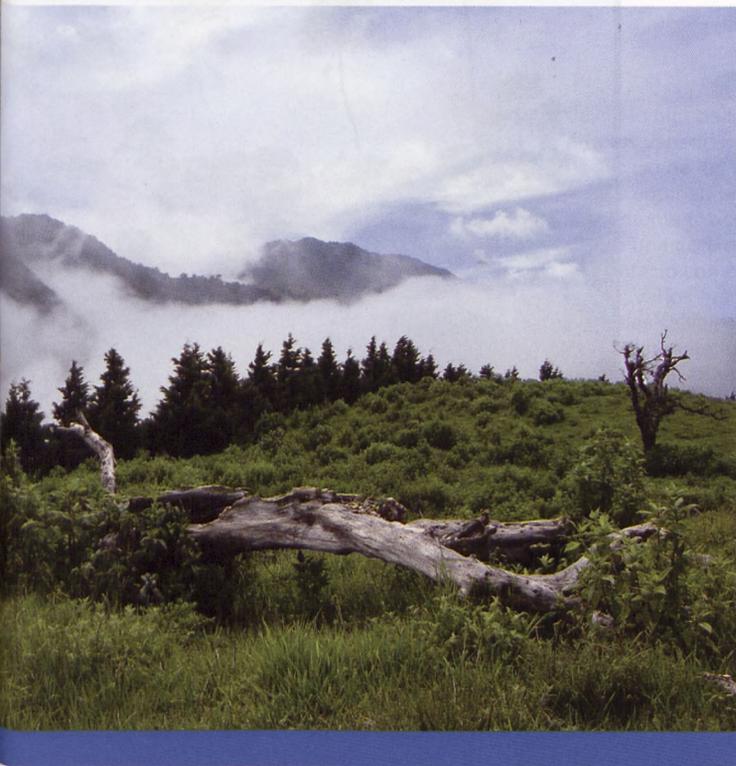
EL PROYECTO DE LAS 7 CUMBRES

CUANDO comenzó a revolotear en mi cabeza la idea de ascender las cumbres más altas de cada país de Centroamérica ignoraba que dicho proyecto no había sido completado por ninguna persona anteriormente. Algunos clubes y federaciones de montaña de la región tenían datos de montañeros que lo habían intentado, pero en la mayoría de los casos tomaron únicamente en cuenta los volcanes y no la totalidad de las montañas.

Me sorprendió la escasa información que existía de la mayoría de estas cumbres. Aunque encontré algunos relatos de personas que decían haber completado el proyecto, era evidente que habían ascendido cumbres inexactas, o habían omitido al menos las de los dos países más complicados: Nicaragua y Belice.

Me planteé entonces alcanzar todas ellas, incluidas las que nadie mencionaba. Aprovecharía para subir otras montañas y volcanes extra en el camino, al menor costo posible, alejado de todo ámbito comercial y turístico, utilizando transporte público, caminando mucho más para los acercamientos, vivaqueando incluso en la calle. Además, tenía claro mi deseo de hacer en cada techo rutas distintas a las "normales", al menos dos rutas distintas en cada montaña.

Después de dos años y varias incursiones logré mis objetivos, y aunque me convertí en la primera persona en el mundo en completar los "7 techos de Centroamérica", no lo he vivido como un record ya que no estaba compitiendo con nadie, simplemente era algo que quería hacer.



■ Rocas de Coyagua

Observaciones generales:

- La mayoría de las montañas se puede ascender en cualquier época del año, aunque es preferible intentarlo durante la temporada seca (octubre-febrero).

- En todo Centroamérica es fácil movilizarse en transporte público, por lo que se sugiere su uso; los hay con mucha frecuencia y a precios muy bajos.

- Hasta la fecha únicamente dos personas han finalizado con éxito este proyecto: Christian Rodríguez (guatemalteco, residente en Bizkaia) y Pavel Dorosevich (ruso) por este orden.



■ Muestra de fauna local

■ Entre la exuberante vegetación



FOTOS DEL AUTOR



■ Camuflaje excepcional

ESTA montaña sigue siendo aún una gran desconocida; poca gente, incluso localmente, sabe de su existencia, y se sigue creyendo que el techo de Belice es el Pico Victoria, cuando en realidad es la segunda cumbre aunque por solo 4 m.

Se conocen algunas incursiones militares a partir de 1970 apoyadas por helicópteros. De dicha manera se realizó la primera expedición científico-militar de 2004. Posteriormente se hicieron múltiples intentos por parte de montañistas y exploradores a fin de alcanzar su cima a pie.

No fue hasta diciembre de 2007, luego de 4 tentativas, que el explorador ruso Pavel Dorosevich lo lograra con éxito, internándose por el lado sur de la selva durante 8 días de arduas caminatas.

Para esa fecha nuestra expedición ya estaba haciendo los trámites, sería la primera que tendría el apoyo de 4 instituciones, las cuales nos dieron los permisos para poder explorar dentro del área protegida: Forestry Department, Belize Defense Force, Institute of Archaeology y el Institute of Caves in Belmopan. Nos proporcionaron mapas y otros datos a cambio de que nosotros les entregáramos copia de todo el material fotográfico y fílmico que lográramos recabar.

La expedición la conformamos dos guatemaltecos, Douglas Leonardo y servidor, el alemán Bruno Kuppinger y los beliceños Emilino Cho, Alfredo Sho así como su hijo Erick; estos últimos serían quienes nos ayudarían a sobrevivir en la selva ya que ellos pertenecen a una comunidad indígena maya que vive prácticamente aislada del mundo "civilizado".

La planificación llevó varios meses, algo que teníamos claro desde el principio era que no contrataríamos cargadores, nosotros mismos lo llevaríamos todo. Pero adentrarnos en un terreno salvaje y desconocido, con temperaturas extremas y

por más de 90 km, nos limitaba con respecto al peso de nuestras mochilas.

Así, nuestra prioridad a cubrir fue de lo más básico: abrigo, fuego, comida y agua.

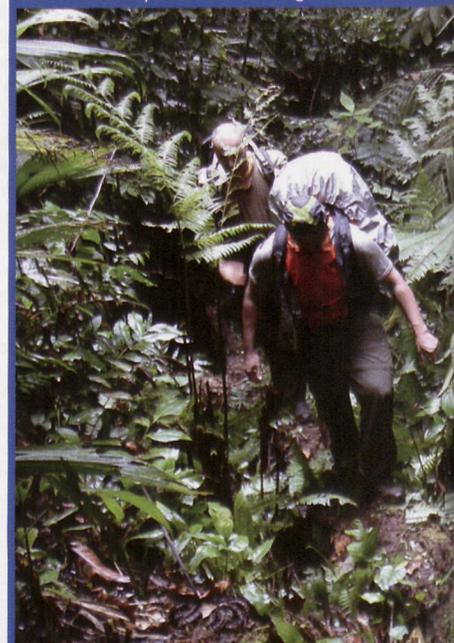
- **Abrigo:** Nos limitamos a 2 juegos de ropa, uno que trataríamos de conservar seco y limpio para dormir, y otro que utilizaríamos para avanzar durante todo el día durante lo que durara la expedición, tomando como supuesto 8 días. Descartamos el uso de tiendas por su peso, y porque no habría lugar para colocarlas en medio de tanta vegetación. Dispusimos utilizar hamacas adaptadas con toldos y mallas contra los insectos. Solo necesitaríamos dos árboles para colgarlas, pesaban menos, y además serían fáciles y rápidas de instalar.
- **Fuego:** Emilino y Alfredo nos enseñarían a hacer fuego con lo que nos brinda la naturaleza, el fuego nos daría calor por la noche, cocinaríamos con él, y seguramente ahuyentaríamos a los animales salvajes. Llevábamos únicamente cerillas.
- **Comida:** Dividimos provisiones para 6 personas y 8 días, consistentes en avena, arroz, sopas, quesos, galletas, azúcar, sal, café y leche en polvo.
- **Agua:** El peso del agua no nos preocupaba, planificamos hacer el viaje en la canícula de la época de lluvias de junio, de esa manera nos asegurábamos de que encontraríamos suficientes fuentes de agua. Únicamente cargamos con un pequeño filtro para hacerla bebible.



■ Descendiendo de la cumbre

Nuestro paso fue fuerte, entrenamos duro para esta expedición y tuvimos muy buenos resultados. En la espesa selva es complicado avanzar, todo el tiempo esquivando troncos, ramas, suelo inestable, ríos, cuevas y en este área en particular ascendiendo y descendiendo al menos 10 montañas, de aproximadamente 700 m de desnivel cada una. Logramos avanzar alrededor de 12 km diarios lo que nos tomaba arduas jornadas de 10 a 12 horas. Terminábamos exhaustos cada día, completamente mojados, incluida la ropa que suponíamos mantener seca. El alto grado de humedad, el roce con la vegetación y nuestro propio sudor, provocaron que estuviéramos empapados todo el tiempo, con una sensación de estar cubiertos por una capa de miel en todo el cuerpo.

■ Abriéndose paso entre la vegetación





desde lo alto de los árboles. Algunos árboles venenosos nos cerraban el paso, tal es el caso de los *chechén* o Black Poison, los cuales emanan un líquido blanquecino sumamente tóxico, tan solo un pequeño roce o una gota de agua que haya estado en contacto con él produce quemaduras en la piel; varios fueron los encuentros con animales salvajes, el cuarto día probablemente fue el más crítico, nos adentramos en un territorio atestado de serpientes y víboras letales; fuimos víctimas de todo tipo de picaduras: de gigantescas hormigas, garrapatas y hasta sanguijuelas. Ese mismo día alcanzamos la preciada cumbre, el 24 de junio de 2008. Fue toda una hazaña haber llegado hasta allí, hasta el momento ha sido la montaña más dura a la que me he enfrentado, ni siquiera montañas técnicas de 5000 o 6000 m que escalé con anterioridad fueron tan duras.

Pero aún faltaba el retorno y los peligros no cesaban, el quinto día entró en escena una feroz tormenta; nuestros suministros

alimenticios se acabaron al día siguiente, nos alimentamos con la parte interna de las palmas y otros frutos que encontramos a nuestro paso. Nos vimos atrapados en un hormiguero de inmensas dimensiones, huíamos lo más rápido que podíamos, pero el hormiguero se extendía más de 100 m de diámetro. Ese sexto día avanzamos casi el doble de distancia que los días anteriores, nuestros cuerpos ya estaban acostumbrados a trepar por ramas, arrastrarnos por el suelo, atravesar ríos sin que nos importase sumergirnos con toda la ropa y la mochila. Llevábamos varios días en los que ya no filtrábamos el agua, simplemente bebíamos directamente del río y de las plantas, que en sus raíces contienen gran cantidad de líquido.

El séptimo día llegamos por fin al punto de inicio, consumidos por el esfuerzo pero satisfechos; en especial mi persona, por lograr con esta ascensión por primera vez en la historia el ascenso de todos y cada uno de los Techos de Centroamérica.

De día un calor sofocante, de noche un frío que se sentía hasta los huesos, ninguna de estas pudimos dormir bien. Iniciábamos cada una de las jornadas desvelados y muy cansados, pero cada día encontrábamos algo nuevo que nos hacía olvidar nuestras penas: cuevas inmensas, ríos hermosos, una flora y fauna fascinante, e incluso tuvimos la suerte de descubrir varias construcciones y vestigios mayas, probablemente jamás antes vistas, las cuales nos limitamos a fotografiar y filmar.

Los peligros que afrontamos fueron muchos. Áreas repletas de espinas casi imposibles de atravesar, así nombramos "Spine Trail" ó Paso de las Espinas a un área de unos 5 km repletas de espinas de todos los tamaños en trocos, ramas, hojas, en el suelo y hasta en el aire que caían



Árboles a modo de puentes naturales



FOTOS DEL AUTOR

Ficha técnica:

- Altitud:** 1124 m (GPS 1131 m)
Situación: Toledo & Cayo (16.492° N - 89.045 O)
Rutas: Desnivel acumulado: +5000 m – Distancia: 90 km
Observaciones: Es el más desconocido de los techos centroamericanos; hasta 1989 permaneció en el anonimato, escondido en un rincón impenetrable de las Montañas Mayas, en las selvas vírgenes de Belice. No fue hasta 1989 que se le nombró Doyle's Delight, nombre sugerido por la encargada del zoológico de Belice, Sharon Motola. Ella se inspiró en el nombre del autor del libro "El mundo perdido", de Arthur Doyle. Posteriormente se oficializó como el punto geográfico más alto del país. Se ha sugerido cambiarle el nombre por el de Kaan Witz, que en maya significa "Montaña del Cielo", pero aún no se ha oficializado.



• Volcán Tajumulco desde la ruta normal (Tuichan)

HE ascendido este volcán en más de 7 ocasiones y por 4 vías distintas, incluido un intento por la ruta más dura en 1999. Lo iniciamos en Hacienda El Porvenir con una gigantesca mochila de más de 25 kg ¡Fue una locura! No existía ningún sendero en sí hacia la cumbre, fuimos uniendo varios de ellos que parecían no dirigirse a ningún lugar en concreto. Sobreestimamos nuestra capacidad física y la montaña nos propinó una magistral paliza que jamás olvidaré. En esa ocasión no hicimos cumbre.

Los demás ascensos fueron mucho más sencillos. El último, en junio de 2009 junto a Robert Assarían (Armenia); descansamos una noche en San Marcos lo cual nos ayudó a aclimatar ya que el pueblo se encuentra a más de 2000 m. Las calles de San Marcos, a las 4 de la madrugada y con 5°C, ya estaban plagadas de personas, quienes en una esquina disfrutaban de un abundante y delicioso desayuno: *tamales*, *rellenitos* y *atol de elote*. Todo por menos de 1 €.

Abordamos un autobús con 12 plazas, pero dentro nos apilábamos 18 personas. En la parte superior del mismo se amontonaban flores, colchones, alimentos y nuestras mochilas. Antes de llegar aún subirían más carga, gallinas y dos ovejas atadas de patas.

El autobús nos dejó justo al inicio de la caminata (3000 m), desde donde avanzaríamos 400 m hasta unas chabolas donde viven familias indígenas *mam*.

Dejamos atrás las chabolas, algunos niños y niñas jugaban descalzos entre la milpa, se escondían y gritaban "*goodbye gringos!*" Muy bien aclimatados, fuimos caminando rápido durante todo el

FOTO: AROLD MARROQUIN



• Indígenas ascendiendo al techo de Centroamérica

trayecto, intentando ascender y regresar en una sola mañana. Por lo general, se sube con todo el equipo de acampada hasta La Olla, y a la mañana siguiente se ataca la cima para de esta forma disfrutar de las vistas del amanecer que son impresionantes desde la cumbre.

Avanzamos rápido por un sendero que transcurre por una planicie con plantaciones de papa, maíz y *sauco*, y grandes barrancos precipitándose al abismo al este; abajo, el poblado de Tajumulco rodeado de montañas con el espectacular fondo del volcán Tacaná (4092 m).

Atravesar la planicie nos tomó menos de 30 minutos. Continuaríamos por una ruta que comienza a incrementar su inclinación y se hace angosta. Había que tomar un sendero dirigiéndose entre oeste y sur en forma de "S" el cual se adentra en un bosque de pinos, con una inclinación aproximada de 30°.

Superando el bosque, encontramos una ladera sin árboles (3600 m) donde se aprecia perfectamente el pico principal al suroeste. Continuamos muy de



■ Cráter del volcán

prisa, no queríamos arriesgarnos a ser atrapados por la lluvia, que generalmente se presenta por la tardes en forma torrencial.

Volvemos a internarnos en el bosque de pinos, hay varios senderos pequeños pero todos se dirigen al mismo punto hacia el suroeste. Después, una pequeña planicie inicia de nuevo la pendiente, el ascenso es suave pero largo hasta un collado con magnífico panorama (3800 m). Se puede ver un antiguo bosque de pinos dañado por la plaga del gorgojo, recién han iniciado a reforestar áreas cercanas. Algunos troncos de árboles antiguos yacen en el suelo, una pareja descansa junto a su guía *mam*, serían los únicos visitantes que encontramos en todo el recorrido.

Se continúa por un bosque bien conservado dentro de un sendero muy agradable de recorrer, el esfuerzo será un tanto mayor ya que estamos próximos a los 3900 m. El camino pronto se divide en dos, uno al este que se encamina al Pico Concepción, y el otro al suroeste hacia el cono principal, ambos se dirigen a La Olla, que es una parte plana a poca distancia donde se podrá acampar. Es el límite del bosque, donde el ambiente cambia radicalmente, avanzando entre rocas volcánicas.

Faltan menos de 300 m a la cumbre, pero será la parte más exigente de todo el recorrido, es fácil identificar el pequeño sendero que requiere de algunas pequeñas trepadas en roca. Terminando la inclinación nos adentramos en la parte baja de un pequeño callejón con aspecto lunar (4190 m). El sendero va tomando una fuerte pendiente de pocos metros hacia el este, será la parte que por fin da acceso al borde del cráter, y a la cumbre principal.

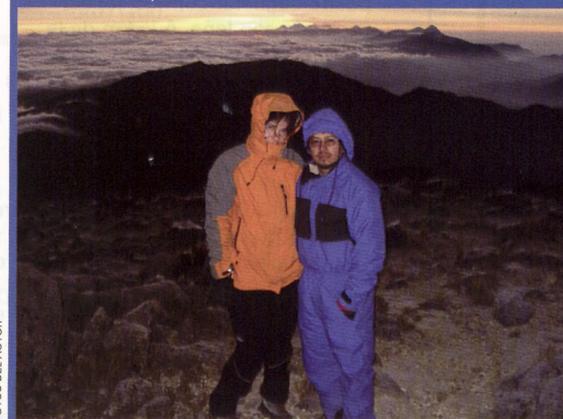
Luego de ascender durante 3 horas, nos reunimos con un cálido abrazo a 4220 m. Generalmente se necesitan 5 o 6

horas hasta este punto, la aclimatación de los días anteriores nos ayudó sobremedida.

Descansamos unos minutos observando aquel increíble paisaje. Al sur, se puede ver el Océano Pacífico, hacia él se dirigen serpenteantes gran cantidad de ríos; al oeste, destaca majestuosamente el volcán Tacaná y parte de México, al norte la sierra de Los Cuchumatanes, con el punto más alto de Centroamérica de origen no volcánico, el Xenal (3829 m); y más espectacular es, si cabe, la vista hacia el este, donde se extiende una cantidad impresionante de montañas y volcanes, dos de ellos (Fuego y Santiaguito) nos saludaron lanzando gigantescas nubes de ceniza visibles a simple vista. En este mismo sitio fui testigo muchas veces de los amaneceres más asombrosos, acompañado de sonidos de cuernos, flautas, *chirimilla* (especie de flauta), tambores y sonidos verbales de plegarias mayas junto a altares de flores, velas, incienso y copal.

Rituales que aun hoy en día se realizan en la mayoría de las montañas y volcanes del país. Pero en esta ocasión, nos acompañan únicamente escurridizas lagartijas de color verde encendido de unos 20 cm de largo.

■ Junto a su esposa Nekane Viota en la cumbre



FOTOS DEL AUTOR

Ficha técnica:

Altitud: 4220 m

Situación: San Marcos (15.044° N - 91.903° O)

Cómo llegar: Desde Ciudad de Guatemala a San Marcos (250 km). La ruta normal se inicia a 25 km de San Marcos, en "El Cruce" Las Brisas, Tuichán. Abordar los buses que se dirigen a Ixchiguan.

Rutas:

1. Normal: Tuichán: Desnivel: 1200 m – Distancia: 7 km (5-6 h)
2. San Sebastián: Desnivel: 1400 m – Distancia: 11 km (7-8 h)
3. San Marcos: Desnivel: 2200 m – Distancia: 20 km (8-10 h)
4. Tajumulco: Desnivel: 2200 m – Distancia: 9 km (8-10 h)
5. Hacienda El Porvenir: Desnivel: 3000 m – Distancia: 10 km (14-16 h)

Observaciones: Nombrado como su población más cercana, habitual en la mayoría de volcanes guatemaltecos, Tajumulco significa "En la rinconada"; denominado así por ser un pueblo escondido en un rincón entre enormes murallas montañosas y a las faldas del volcán. Es el punto más alto no solo de Guatemala, sino de todo Centroamérica. Ocupa el puesto 23 de las montañas más prominentes del planeta. Tiene dos cumbres principales, al suroeste el cráter y pico principal algunas veces llamado El Copete (4220 m), y al sureste el Cerro Concepción (4100 m), divididos por el collado "La Olla" (3900 m).



FOTO DEL AUTOR

Impresionante vegetación del bosque nuboso

M I primer viaje fue en 2007 con mi gran amigo Arturo Andrade, con quien planifiqué un simple paseo. Pero las dos jornadas resultaron ser muy exigentes para ambos.

Recientemente han habilitado un pequeño comedor en las afueras del Parque Nacional Celaque, sin embargo recomiendo adentrarse un par de km hasta una humilde cabaña donde se puede degustar comida casera cocinada con leña. A ½ km de la cabaña, y a orillas del Río Arcagual dormimos en el Centro de Visitantes (1200 m), el cual en 2009 estaba abandonado.

Nuestros objetivos fueron las 3 cumbres principales: El Gallo, Guatemalillo y Las Minas. En el Cerro El Gallo, cuenta la leyenda que hay una laguna custodiada por un gallo de oro.

Todos los senderos conectan con el campamento Santo Tomas (2050 m). Nosotros tomamos la senda de la izquierda para encontrarnos con un río que atravesaríamos sobre un rústico puente.

Hacia El Gallo encontramos una fuerte pendiente con varios obstáculos, trepamos por árboles o nos arrastramos. El pinar dió paso al bosque nuboso (1800 m), la mayoría cubierto por musgo verde, fresco y húmedo. Un duro ascenso nos llevó hasta la cumbre de El Gallo (2500 m / 3h).

Descendimos hasta un río con varias cascadas, de nuevo una pendiente nos llevó a los restos del refugio de Santo Tomás (2050 m). Recomiendo continuar al campamento El Naranja (2700 m / 5h). Habrá que superar una inclinada pendiente, trepando por rocas, lianas y raíces. Los pocos rayos solares que lograban penetrar esta vegetación lo hacían a manera de explosión en todas las direcciones en un ambiente mágico.

A 2 horas de la cumbre del Cerro Las Minas, tras atravesar un área con poca inclinación y una flora exquisita y frágil, habrá que cambiar de dirección. En 2009, no tuvimos problemas, seguimos el sendero señalizado con colores hasta la cumbre. En otro viaje la visita al Cerro Guatemalillo nos llevó

a un área de acampada poco frecuentada llamada "El Quetzal" y a la laguna El Bejuco. En ambas ocasiones el cielo estaba cubierto por las nubes, pero según dicen, en un día despejado se puede apreciar un río y una gran cascada. La ruta normal ida/vuelta fue de 13 horas.

Ficha técnica:

Altitud: 2849 m

Situación: Lempira (14.53° N - 88.68° O)

Cómo llegar: A Ocotepeque desde la capital Tegucigalpa (10 h), y por último a Gracias (2 h). Dirigirse al Parque caminando 6 km.

- Rutas:**
1. Normal: Centro Visitantes - Las Minas: Desnivel: 1600 m – Distancia: 7 km (7-8 h)
 2. Centro Visitantes, El Gallo y Las Minas: Desnivel: 2000 m – Distancia: 10 km (9-10 h)
 3. Travesía Centro de Visitantes, Cerro El Gallo, Cerro Las Minas, Cerro Guatemalillo, Monte de la Virgen: Desnivel: +3000 m – Distancia: +30 km

Observaciones: Declarado Parque Nacional en 1987, Celaque cubre un área territorial de 267 km²; dadas sus laderas pronunciadas y su "bosque nuboso", sus rincones son casi inaccesibles. El nombre proviene de un término *lenca* que significa "Recipiente de agua", debido a la gran cantidad de ríos y afluentes existentes.

Acercamiento desde Gracias al Parque Nacional



FOTO BRYAN LONG

M I primer ascenso lo efectué por la ruta normal, desde Río Chiquito. Fue mala idea hacer el viaje en un *feriado* nacional, ya que a tan solo 30 m de la cumbre descubrimos horrorizados un parking enorme. Cientos de personas acampaban en un ambiente de fiesta orgiástica. A escasos 6 minutos se encuentra la cima.

Año tras año regresé al lugar, y no fue hasta el quinto viaje que, junto a Roberto de León y Arnoldo Díaz, realizamos una de las mejores rutas montaÑeras de Centroamérica.

Iniciamos el itinerario en San Ignacio (1000 m), por un sendero rodeado de grandes árboles y plantaciones, hasta El Rosario (km 2 / 1030 m). Cruzamos hacia el noroeste, dirigiéndonos por un pequeño sendero con gran inclinación en el bosque hasta una pequeña planicie, que supondría nuestro primer descanso (km 2.6 / 1470 m). Siguió un ascenso vertiginoso a una pequeña cima (1500 m) para luego descender por el otro lado (km 3 / 1400 m).

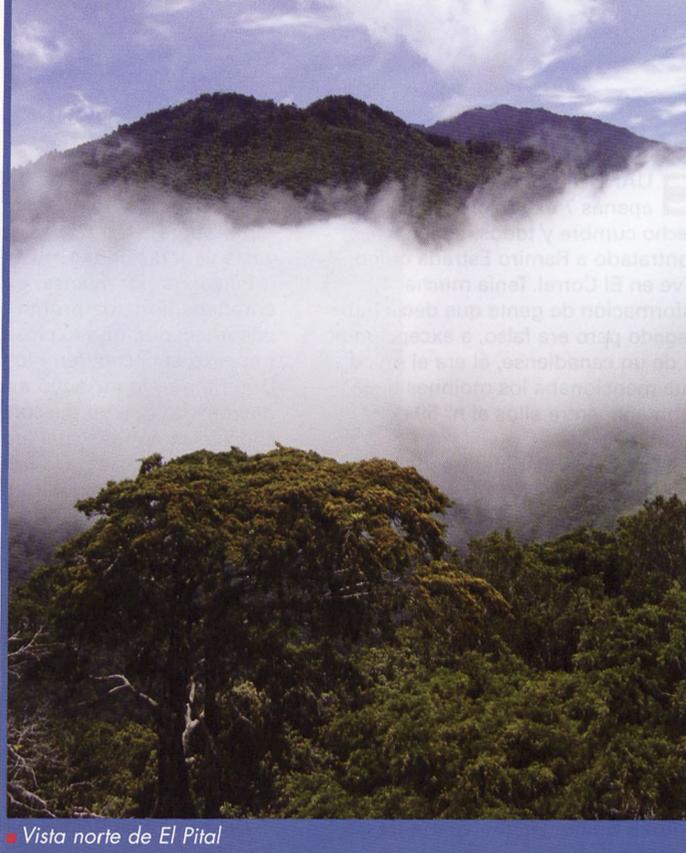
Cambiamos el rumbo al norte para superar otra cuesta (km 3,3 / 1580 m) y pudimos apreciar nuestro primer objetivo: Las Rocas de Coyaguancia (km 3,5 / 1460 m). Atravesamos un sendero expuesto hasta Coyaguancia, lugar ideal para practicar escalada. Descansamos en lo alto de las rocas tras una breve trepada y nos adentramos en la parte desconocida (O), sin senderos y con mucha vegetación.

Alcanzamos una arista con vistas impresionantes (km 4 / 1600 m), aún lejos se lograba ver El Pital, del que nos separaban grandes barrancos con paredes verticales. La arista nos

llevó hacia el norte hasta otra cumbre (km 6 / 2200 m). Descendimos a un collado (km 7 / 2000 m). Mis fuerzas se agotaban ya cuando tuvimos que esforzarnos para ascender por un pinar. Hallamos una carretera sin asfalto (km 8 / 2200 m), y recorrimos tan solo 400 m de ella para adentrarnos de nuevo en la vegetación; esta pronto nos cerró el paso, las plantas se enredaban en pies, brazos y cuello. Encontramos otro sendero (7 h), y de pronto ante nosotros apareció una imagen grandiosa, como si se estuviera cayendo el monte sobre nuestras cabezas, "Piedra Rajada" (km 9 / 2600

m). La montaña muestra una fractura que se extiende 100 m de largo, unos 15 m de ancho y unos 70 m de profundidad. Dos árboles caídos sirven como puentes naturales para llegar al otro lado.

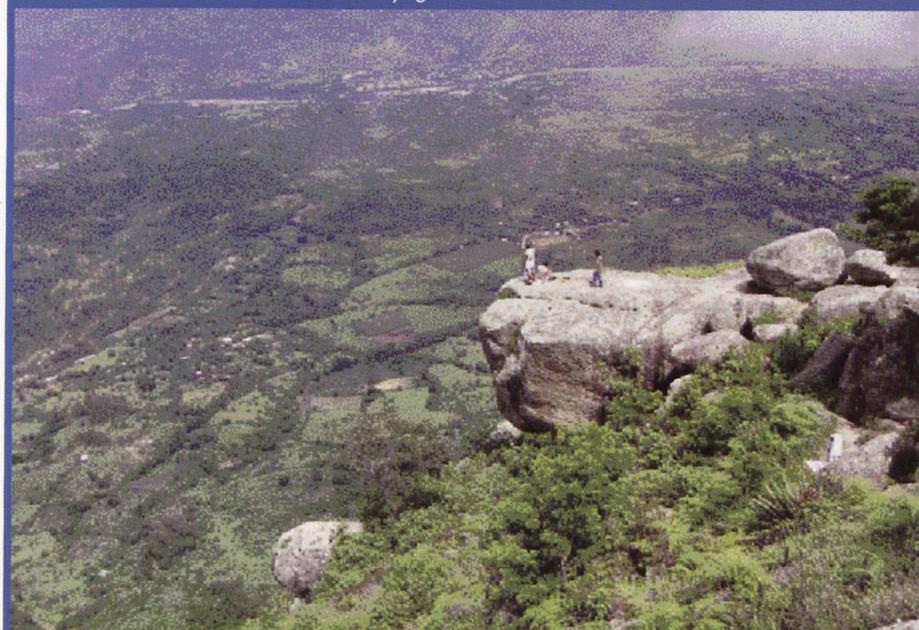
Los troncos mantienen la humedad y son bastante resbaladizos. Llegamos a la cumbre (8 h) y de nuevo a las campas repletas de gente.



■ Vista norte de El Pital

FOTOS DEL AUTOR

■ Panorámica aérea de las Rocas de Coyaguancia



Ficha técnica:

Altitud: 2730 m
Situación: Chalatenango (14.341° N - 89.097° O)

Cómo llegar: Desde San Salvador hacia Los Amates, y luego a San Ignacio. Desde este punto se inicia el recorrido posteriormente descrito, pero para la ruta normal, habrá que ir a Río Chiquito (12 km).

Rutas:

1. Río Chiquito:
Desnivel: 400 m –
Distancia: 3 km (1 h máx) Se puede hacer en automóvil casi hasta la cumbre, por lo que le resta interés.
2. San Ignacio-Coyaguancia-El Pital:
Desnivel: 1800 m –
Distancia: 10 km (9-10 h). Se puede contactar con Arnoldo Díaz, ixnono9@yahoo.com

Observaciones: La zona más visitada de El Pital está en manos privadas, incluyendo la cumbre, repleta de antenas de comunicación y custodiada por guardias.

CUANDO hice el viaje en 2007, apenas 7 extranjeros habían hecho cumbre y todos habían contratado a Ramiro Estrada quien vive en El Corral. Tenía mucha información de gente que decía haber llegado pero era falso, a excepción de la de un canadiense, él era el único que mencionaba los mojones de la montaña, entre ellos el n° 59 de la cumbre.

Iniciamos a caminar desde la casa de Don Ramiro (760 m), y en poco más de 3 horas alcanzamos la Finca Las Brisas (km 7 / 1350 m), donde los trabajadores me confirmaron que estaría seguro si seguía las indicaciones del guía.

La primera de ella era distanciarnos como mínimo 10 m, de esa manera evitaríamos que ambos saliéramos lesionados si alguno detonaba una mina. Otra instrucción lógica era la de que treparíamos únicamente por rocas, sin tocar tierra o arena, ya que aparte de las minas antipersonales existía la posibilidad de caer en arenas movedizas.

Tras recorrer un pequeño sendero encontramos el río Achuapa (km 9 / 1500 m) y un área rodeada de cinta amarilla con el mensaje "Peligro Campo Minado" y la famosa calavera.

Pronto comenzamos a trepar por las rocas, algunas de gran tamaño y

otras muy resbaladizas. En un momento, Don Ramiro cambió de rumbo para adentrarnos en una vasta vegetación (km 10 / 1700 m).

Peleando por avanzar entre la enredada flora, de pronto un sonido ensordecedor, una explosión, me traspasó el pecho. Temí lo peor, pero Don Ramiro lo atribuyó a trabajos de desminado que yo desconocía. El silencio se apoderó del lugar, lentamente comenzaron de nuevo los sonidos de los pájaros. Seguimos sin detenernos hasta encontrar un área donde se apreciaba un gran derrumbe, continuamos, y entre la densa vegetación Don Ramiro comenzó a cortar maleza al objeto de mostrarme el primer mojón de los 5 que encontraríamos. Desde Finca Las Brisas en poco más de dos horas y media localizaríamos el último mojón, de metro y medio de altura, en el techo de Nicaragua.

Descendimos hasta las rocas, pero en un simple paso olvidé lo de no pisar la arena, y solo recuerdo mi pie posándose en ella y luego la nada. No sé cuanto tiempo pasó, pero desperté aturrido, dolorido y con una sensación de náusea y asco al encontrarme enterrado hasta el pecho en una trampa de arena con olor fétido. Don Ramiro me ayudó a salir con una rama, fue un trabajo duro y agotador. Luego de varios



■ Peligro "Camino Minado"

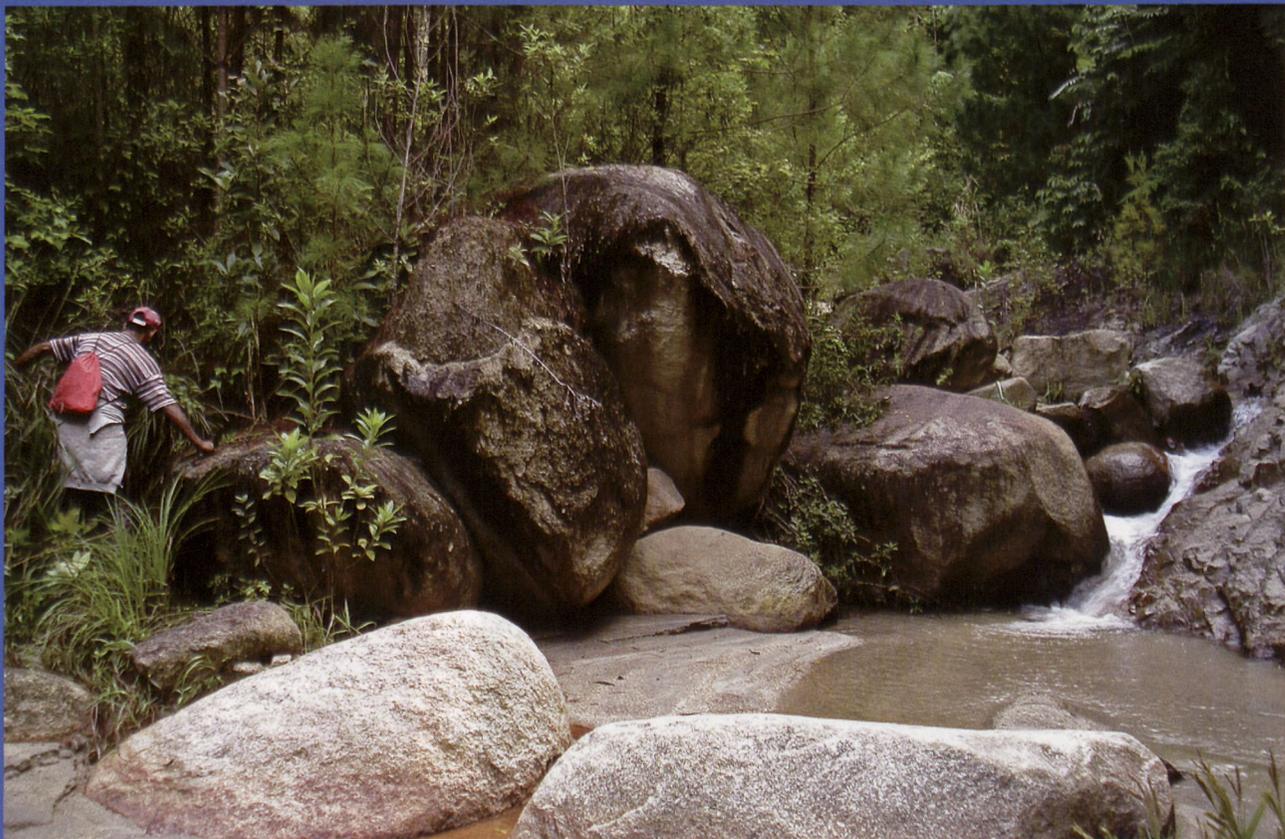
minutos me logró sacar y tuve que descansar. Finalmente bajamos, Don Ramiro me recuerda como el primer extranjero que subió a la montaña que sabe hablar bien castellano.

Ficha técnica:

Altitud: 2107 m
Situación: Ocotal (13.76294° N - 86.39850° O)
Cómo llegar: Desde Managua a Ocotal. Seguir la ruta a San Fernando, por Mozonte y Dipilto, y buscar la entrada a la aldea El Corral; desde aquí hay 7 km de carretera sin asfalto hasta la Finca Las Brisas.

Observaciones: Mogotón deriva de la palabra "mogote", que en Nicaragua se usa para referirse a algo muy grande. Es conocida también como "La montaña prohibida" por estar aún repleta de minas antipersonales colocadas durante la guerra de los 80. Una unidad del ejército realiza trabajos para limpiar la zona de estos mortales instrumentos de guerra.

■ Por el río Achuapa, único lugar seguro



FOTOS DEL AUTOR



• Entrando al páramo pluvial alpino

P UERÍA intentar completar el ascenso y regreso en 12 horas, justo el permiso de media jornada y así evitar el pago de 2 días y el consiguiente refugio obligatorio. Sabía que era posible, calculé 8 horas para la ida y 4 horas para la vuelta. Lo consulté con Francisco Elizondo, quien tiene el record de 3h 55 hasta el refugio en una carrera que se celebra anualmente. Tendría sin embargo que recorrer más distancia hasta alcanzar la cima. En total, 42 km y 2500 m de desnivel.

Salí a toda prisa a las 9:00 de la mañana, siguiendo con detalle las recomendaciones de Don Francisco. Los 4 km que separan San Gerardo del inicio del sendero, El Termómetro (0 km / 1520 m), sin correr, como calentamiento, el resto trotando. Hasta Llano Bonito (km 7 / 2520 m) por un bosque tropical pluvial. El mapa indicaba una fuente, pero ese día el vital líquido brillaba por su ausencia.

En Cuesta del Agua (km 8 / 2600 m), el sendero se hace más inclinado, la vegetación es exuberante. Aceleré en una serie de zigzags ganando altitud rápidamente.

Alcanzar Las Flores (km 12 / 3155 m) no fue fácil, la fe se ve mermada al alcanzar el "Monte Sin Fe". Pero esta regresa rápidamente al ver los famosos Crestones y varias cascadas del río Talari al fondo de un gran barranco. Tras una de las pendientes más fuertes del recorrido, a manera de inspiración, se encuentra el lugar llamado Los Arrepentidos (km 13 / 3185 m), el ambiente cambia para dar paso a un páramo pluvial alpino.

En Último Paso (km 14 / 3372 m), empapado de sudor, comenzaba a

ser engullido por la niebla, y el aire fresco hizo que el frío me penetrara hasta los huesos. Encontré el refugio del

Centro Ambientalista El Páramo, pero no tenía permiso para usarlo y pasé de largo.

A 3400 m no es fácil correr, pero el terreno ya no era tan inclinado, así que opté por acelerar el paso. En el Valle de los Conejos, la niebla me desorientó, afortunadamente encontré una pareja mejicana que venía de la laguna Ditkevi, los cuales me indicaron la dirección correcta. Otro cartel indicaba la cumbre y entre la niebla comencé a preparar por un sendero con bastante inclinación. Sin más, a las 6 horas me paré junto al cartel: Cerro Chirripó, altitud 3820 m, Área Conservación Amistad Pacífico.

FOTOS DEL AUTOR



• Lagos del Valle de Las Morrenas

Ficha técnica:

- Altitud:** 3820 m
Situación: Provincias San José, Cartago y Limón (9.484° N - 83.489° O)
Cómo llegar: Desde San José en la estación de Buses Coca-Cola hacia San Isidro a 136 km. En San Isidro se puede tramitar el acceso al Parque, en el MINAE, o bien dirigirse directamente a las oficinas de San Gerardo de Rivas.
Observaciones: Chirripó proviene de una palabra indígena que significa "Tierra de las aguas eternas". Se encuentra dentro del Parque Nacional del mismo nombre. Dentro del mismo existen zonas de vida como el páramo, el bosque nuboso y el húmedo. De acuerdo al testimonio de algunos indígenas, fue el padre Agustín Blessing, misionero de Talamanca, el primer hombre blanco que conquistó la cumbre en 1904.



■ Volcán Baru desde el poblado de Cerro Punta

LOS senderos son amplios y fáciles de seguir por la ruta normal, mientras que otras vías carecen de servicios y es recomendable hacerse acompañar por alguien que conozca la zona.

Elegí hacer una travesía por el volcán de oeste a este iniciándola en Cerro Punta, un trayecto nada turístico, utilizado únicamente por montañeros locales. Luego de *refinar* (comer) *porotos* (alubias) con arroz, Anthony (un gran beisbolista) se ofreció a llevarme sin cobrarme un solo céntimo.

A las 4 de la tarde, y a más de 30 °C iniciamos la andadura, planificando hacer cumbre a eso de las 8 pm, para bajar posteriormente hacia Boquete donde amigos de Anthony nos darían posada.

Camínamos 2 km por una carretera asfaltada en medio de plantaciones de hortalizas y verduras (1500 m), comenzando así a apreciar el volcán, que hasta entonces se mantenía oculto detrás de otras montañas. Encontramos un edificio abandonado (km 4 / 1700 m), construido para cobrar el acceso al volcán por esa ruta; la escasa afluencia de visitantes llevó al abandono del proyecto.

Atravesamos pajonales en una planicie angosta que se adentra en las montañas hacia el oeste. Un pequeño



■ Con Anthony en el techo de Panamá

sendero nos llevó al bosque (km 5 / 1800 m) entre zarzamora, robles, bromelias y helechos. El sendero comenzó a inclinarse poco a poco, con lo que en algo más de 2 km ganamos 500 m de desnivel. La trepada era fuerte. Escalamos una

roca donde las fuertes raíces de la vegetación sirvieron como agarres, en la parte superior descansaba un grupo de personas junto a un precipicio en total verticalidad de más de 500 m, con unas vistas impresionantes a un cañón cubierto de vegetación (7 km / 2350 m). Seguimos por un expuesto y estrecho sendero de unos 100 m de largo, de nuevo bosque y otra empinada senda. El sol se está poniendo cuando llegamos a un lugar con unas vistas maravillosas de montañas que habíamos dejado abajo y del pueblo de Cerro Punta (8.5 km / 2800 m), bajamos ligeramente, y un ascenso agotador nos llevó hasta el inicio del Pedreguero (10 km / 2960 m).

El Pedreguero lleva a uno de los cráteres del volcán, habrá que superar más de 400 m con una inclinación de al menos 60°. Sin luz natural, saqué mi linterna, y Anthony hizo lo mismo pero con una linterna de mano. Se le notaba muy extenuado, le costaba recuperar el aire. Continuamos por la pedrera, mientras Anthony, con zapatillas, luchaba por aferrarse al difícil terreno. Estaba agotado y parecía asustado, cayó unos 10 m. Únicamente fue un susto, pero su lámpara dejó de funcionar.

Ahí, en el lugar más difícil, mi guía me confesó que él jamás había ascendido una montaña. Pensó que le



Formaciones de lava en el sendero de Cerro Punta

resultaría fácil por ser alguien acostumbrado a hacer deporte. Ahora notaba la diferencia entre el montañismo y el béisbol.

Anthony se quedó sin agua, le ofrecí la mía, y para mi sorpresa y frustración se la acabó de varios sorbos. ¡Nos quedamos sin agua!

Pocos metros después vimos un cable viejo y oxidado que baja desde lo alto, en él se apoyó Anthony para poder trepar hasta llegar casi a la entrada del cráter (3300 m). Todo el área cercana estaba iluminada por grandes antenas que le quitan encanto al lugar.

Desde el cráter ascendimos por una rampa de arena rumbo norte, al final de ella y a pocos metros a la izquierda está la cumbre, y a su derecha, 100 m más abajo, las antenas y otras construcciones en las que buscamos refugio. La temperatura bajó a 5°C con un intenso viento. Sin ropa de abrigo, hambrientos y sedientos, tuvimos que pasar la noche acurrucados junto a un muro que nos protegía. Utilizamos restos de madera para una fogata y esperamos hasta el amanecer.

Esperamos la salida del sol junto a la cruz que marca la cumbre (3475 m).

Sin tener en cuenta las antenas y los graffiti de las rocas, el amanecer fue realmente especial, es

abrumador ver a simple vista ambos océanos extendiéndose en la inmensidad.

Ficha técnica:

Altitud: 3478 m

Situación: Chiriquí (8.808° N - 82.542° O)

Cómo llegar: Desde Ciudad de Panamá hacia David. Luego dirigirse a La Concepción. También se puede llegar desde la frontera "Paso Canoas" Costa Rica-Panamá (26 km). Dependiendo de la ruta elegida dirigirse a Boquete o Cerro Punta (30 km).

Rutas:

1. Normal: Boquete Chiriquí, (Caseta Guarda Parques).

Desnivel: 1100 m – Distancia: 13 km (4-5 h)

2. Cerro Punta

Desnivel 1500 m – Distancia: 10 km (7-8 h)

Observaciones:

El origen del nombre Barú proviene del término *dorasque* "Ba-hu-que suego" que significa "Lugar de la montaña de fuego". Se encuentra dentro del Parque Nacional Volcán Barú, creado en el año 1976 con una extensión de 14.325 hectáreas. La erupción más importante del volcán ocurrió alrededor del año 500, existen reportes de una erupción menor en 1550. Debido a lo angosto del istmo de Panamá, desde la cima del volcán es posible observar ambos océanos: Pacífico y Atlántico. Alrededor del volcán existen varias reservas y Parques Naturales, del lado oeste se encuentra el pueblo de Volcán, donde habitan indígenas de la cultura Ngobe. Más de 250 especies de aves han sido censadas en el Parque, entre ellas quetzales, *aguillillos* y pava negra. Felinos como el puma o león venado y otros mamíferos de diversas especies aún habitan el lugar.

El Parque posee una sede administrativa (Tel.: 775-2055), una caseta de información, guardaparques, un sendero interpretativo (El Quetzal) y dos refugios (Respingo y Alto Chiquero). Uno de los guías históricos de la zona es Feliciano González (felicianogonzalez255@hotmail.com).

Vista sobre la cumbre del Barú

